

romana, hasta la situación actual donde los términos parecen haberse invertido y «la dimensio[n]e contemplativa no solo ha perso il primo posto nella gerarchia dei valori, ma è stata addirittura guardata con sospetto» (p. 120). El auténtico valor del *facere* se basa en que es una actividad sólo propia del hombre, que lo sitúa sobre los procesos necesarios de la naturaleza. Y, además, en cuanto actividad humana, no mera *actio transiens* sino también, *inmanens*, y por tanto enriquecedora del hombre. Aspecto que Marx primará desmedidamente, convirtiendo al hombre en un simple *homo faber*, que se hace a sí mismo hasta convertirse en Dios de sí mismo (cfr. p. 125). Por su parte Juan Pablo II, recoge esta problemática en sus términos clásicos y la centra adecuadamente; «la *laborem exercens* s[ub]t[ra]e fuertemente la dimensio[n]e soggetiva del lavoro (il significato ed il valore del lavoro per il soggetto stesso che opera): il lavoro è realizzazione dell'uomo perché in esso si prolunga la creazione, si afferma il dominio sulla natura, e l'uomo se realizza come intelligenza e libertà, come creatività » (p. 124). Y en estos valores se encuentra el criterio ético más importante para juzgar el valor de cualquier trabajo. Bausola concluye que «il Papa non ha bisogno di altri per scoprire la spiritualità, la soggettività del lavoro: è il Cristianesimo che, rompendo la concezione statica, ciclica, ripetitiva dell'universo (propria ad esempio dei greci), celebra il valore della creatività umana, e in essa del lavoro. Se ne era ben accorto Hegel; lo hanno fatto notare, nel nostro secolo, molti teologi: anche noi non dovremmo dimenticarlo, attribuendo ad altre prospettive meriti di primogenitura teorica che esse non hanno» (p. 129).

Antonio Lattuanda cierra el volumen con el artículo *Il lavoro recuperato: sul piano etico-teologico*. Consiste en un análisis de los conceptos más importantes de la Encíclica *Laborem Exercens* (doble vertiente *inmanens/transiens* del trabajo, primacía del valor subjetivo, mentalidad economicista, etc.). Compara este documento con otros anteriores del Magisterio de la Iglesia sobre temas sociales y destaca su originalidad: se trata de un «género literario» distinto, cercano a la meditación filosófica (cfr. pp. 138 y ss.).

JUAN LUIS LORDA IÑARRA

Joseph GEVAERT, *Studiare Catechetica. Introduzione e documentazione di base*, Leumann (Torino), Editrice Elle Di Gi («Collana Studi e Ricerche di Catechetica», 4), 1983, 119 pp., 16 × 24.

El autor, profesor del Instituto de Catequética de la Universidad Pontificia Salesiana (UPS) de Roma, recoge, en este interesante libro, datos y orientaciones para aquellas personas que deseen iniciarse en la Catequética. Va dirigido, en primer lugar, a los propios alumnos de la UPS.

La obra consta de seis capítulos. El primero, a mi entender el más interesante, trata, de forma breve y precisa, pero llena de sugerencias y reflexiones personales, de poner un poco de orden en el campo de la

Catequética. Para ello, describe el origen histórico, definición y estructura de los estudios de especialización en Catequética. Y en los dos últimos apartados analiza los estudios universitarios para la Licenciatura en Catequética y los estudios no universitarios en Catequética (cursos de catequesis para maestros, catequistas parroquiales, seminaristas, etc.). Termina con un *excursus* sobre las especializaciones en Teología Pastoral, donde hace ver las relaciones de la Catequética con la teología práctica, pedagogía religiosa, etc.

El resto de los capítulos son referencias bibliográficas, enmarcadas con breves introducciones, sobre los siguientes temas: «Obras de estudio y de consulta» (Cap. 2.º), que incluye: Diccionarios, síntesis y manuales, introducciones y repertorios bibliográficos sobre Catequética. El Capítulo 3.º titulado «Documentos de la Iglesia», aporta documentos de la Santa Sede y de algunas conferencias episcopales. El capítulo 4.º, «Historia de la Catequesis», está dividido en estos apartados: historia de la catequesis en general; la catequesis en la Antigüedad y Edad Media; Edad Moderna; siglo XX; historia de la catequesis moderna y contemporánea en algunos países. El capítulo 5.º trata de las «Revistas catequéticas y catequísticas», dividido en tres apartados: Revistas de Catequética; Revistas Catequético-Catequísticas; Boletines Catequísticos. El último capítulo habla de los «Congresos y encuentros internacionales» en este tema.

Como señala el autor en la Introducción, han sido bastantes años de «trabajo largo y paciente» dedicados a recoger información y orientaciones esenciales para el estudio científico de la Catequética, centrándose en la documentación que pudiera ser de especial interés para los alumnos del UPS. En concreto, encontraremos bibliografía en italiano, francés, alemán, español, inglés y holandés. El material recogido abarca el período comprendido entre 1950 y 1982, aunque la bibliografía sobre la historia de la Catequesis se extiende a lo largo de todo nuestro siglo.

Los criterios para la elección del material son, según el autor, los trabajos «esenciales y principales, así como aquellos que se juzgan útiles para un primer contacto con el tema» (p. 5). Y añade a continuación que no ha pretendido en ningún momento ser exhaustivo, cosa clara en un volumen de poco más de cien páginas. No es pues un elenco bibliográfico, sino indicaciones útiles para orientarse en el vasto campo de la bibliografía catequética.

También señala que no es un material auxiliar u orientativo para la enseñanza religiosa escolar o la catequesis parroquial, sino para el estudio de la Catequética en cuanto ciencia. Finalmente quisiera reseñar que —como también lo hace Gevaert—, en un volumen de estas características las obras reportadas se han seleccionado según los criterios del autor. Por eso, en algunos temas se echan en falta otros libros y publicaciones.

Recordados los límites que el autor se ha impuesto, pensamos que este volumen será de utilidad no sólo a los alumnos que empiezan los estudios de Catequética o para personas que pretendan una primera orientación en esta ciencia, sino que interesará también a muchos profesionales y profesores de Catequética y Pedagogía Religiosa.

JAIME PUJOL